

MAÑANA

Tuvimos un Ayer cuando Chanita viajó con los niños en tren a Mérida, vía Tenosique. Ya tuve mi Hoy, cuando recibí el telegrama atrasado y otro atrasado más, con el que resarcí lo anterior y nunca pensé que el Mañana repetiría los errores del Hoy, corregidos y aumentados.

Chanita estuvo con sus papás en Mérida más de quince días, ¡hasta perdí la cuenta!, No lo niego, me hacían mucha falta.

Así que cuando recibí el telegrama donde me decía: “Mañana ocho AM volaremos para Ocosingo con Luis de Pau”. Pegué un salto y un grito de alegría, crucé la calle y frente a la casa del capitán Hoyos, llamé:

--- ¡Chuy!, ¿me escuchas?

Por la puerta apareció una güerita muy bella.

---Dígame, don Yorch ¿qué se le ofrece?

---Recibí un telegrama de mi esposa donde me dice que mañana tu novio Luis de Pau, los va a traer de Tenosique en su avioneta. Van a salir a las ocho de la mañana.

---Pues iremos al campo a esperarlos.

---Bueno, entonces nos vemos mañana a las siete y media.

Como relojito, muy puntual, estaba mi amiga Chuy, esperándome en la puerta.

Nos dirigimos por esa misma calle hacia el oriente, pues el campo de aviación estaba a unos 500 metros de la casa.

Al llegar buscamos una sombrita y donde sentarnos, aunque si salían a las ocho de Tenosique, el vuelo no tardaba más de 30 minutos; pero de todas formas nos acomodamos para esperar tranquilamente. Dieron las nueve, las nueve y media, las diez, las once. Para matar los nervios compré con un chamaco, dos jugos de toronja y dos jícamas e invité a Chuy.

Por nuestra situación alterada, nos dedicamos a platicar de infinidad de cosas, hecho que nos permitió llegar, casi sin darnos cuenta, a las dos de la tarde. Aterrizó una avioneta y nos ilusionamos tanto que corrimos hacia donde aparcó, para descubrir que era la avioneta de ruta, procedente de Tuxtla Gutiérrez. Al rato llegó otra nave y repetimos el error anterior, pues se trataba de una familia que venía de Yajalón. Para no hacerla de más tensión, a las cinco de la tarde, de común acuerdo regresamos a nuestra respectiva casa. Aprovechando mi investidura legal fui al telégrafo y redacté un telegrama para el tío Pepe Sagundo, pidiéndole que me informara si Chanita y mis hijos habían viajado para Ocosingo.

Explicué mi problema al telegrafista y le supliqué que lo enviara rápido, indicando mi necesidad de una pronta respuesta.

El !clak clak klik klik! del código morse, me indicó que mi petición estaba siendo procesada.

---Tome asiento por favor licenciado. En un ratito tendremos la respuesta, tengamos la fe de que no ha pasado nada malo. Pocos minutos después el repiqueteo de la clave morse, me hizo brincar.

Me levanté y no sentía mis piernas, pues estaban temblando.

---¿Qué dice?

---Su tío dice:

“Antes de ocho AM piloto Luis de Pau vino y llevó a Chanita y los niños al campo aéreo”.

---¿Puede pedir por favor la confirmación? ---dije muy preocupado

---Voy a rogar que nos apoyen porque por ahora, ya casi no hay servicio, pues el telegrama viaja de Ocosingo a San Cristóbal de las Casas y de ahí a Tenosique.

---Le agradezco su apoyo, Usted entiende como me encuentro.

---Tranquilo, por favor. Haremos hasta lo imposible para ayudarlo.

Una vez más escuché el repiqueteo del mensaje, luego un silencio que me pareció eterno y como si hubiera estado muerto, el sistema volvió a sonar.

Al ver la expresión del telegrafista, mi corazón se arrugó. Habían confirmado el mensaje.

Arrastrando las palabras de las gracias y me salí también arrastrando los pies. Entré a la sala, comencé a rasgar mi guitarra y pude escuchar los gritos de Chuy en su casa. ¡Seguramente ya había corrido el chisme!

No sé cuánto tiempo transcurrió, cuando escuché una voz en la penumbra:

---Ya deje de chillar, licenciado, que doña Chanita llega mañana en la avioneta de Luis de Pau. Hubo un malentendido porque su mujer se fue al campo y Luis no la pudo llevar. Entonces se quedó en espera en él hasta que muy tarde, la regresaron a casa de su tío. Por eso enviaron el telegrama tipo carta para que se tranquilice.

---Gracias, de todo corazón se lo agradezco.

---Estamos para servirle, aunque a veces nuestros mensajes lleguen atrasados.

Me fui brincando a avisarle a Chuy.

Al otro día en cuanto aterrizaron, llorando abrazamos y besamos a nuestros seres queridos